



Molli, Agustina. "Reseña bibliográfica: Carlos A. Scolari, *Sobre la evolución de los medios. Emergencia, adaptación y supervivencia*".
Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, noviembre de 2024, vol. 13, n° 32, pp. 207-211

Carlos A. Scolari
Sobre la evolución de los medios
Emergencia, adaptación y supervivencia
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Colección Comunicación & Lenguajes
Ampersand
2024
440 pp.



Agustina Molli¹

ORCID: 0009-0005-3669-3683

Recibido: 05/08/2024 || Aprobado: 05/10/2024 || Publicado: 20/11/2024
ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/r18dk3w6e>

La trayectoria del investigador y profesor Carlos A. Scolari lo ha convertido en un referente de los estudios de la comunicación y la nueva ecología de los medios. *Sobre la evolución de los medios. Emergencia, adaptación y supervivencia* es un libro publicado en marzo de 2024 en la colección "Comunicación & Lenguajes" de la editorial Ampersand. En un contexto en el que los medios se transforman a una velocidad vertiginosa, Scolari se propone construir una disciplina que investigue el cambio mediático desde una perspectiva evolutiva: la Evolución de los Medios. En

una gran apuesta del autor, establece diálogos con múltiples disciplinas que previamente han adoptado un enfoque similar en sus investigaciones, y las integra para la creación de un marco teórico y un kit metodológico para el campo de estudio en formación. Asimismo, es un libro valioso puesto que retoma muchos de los aportes que Scolari ha realizado a lo largo de su producción. *Sobre la evolución de los medios* resulta programático, que presenta las características principales de un campo de estudio en formación y promueve la reflexión sobre la manera de construir conocimiento científico, desligándose del determinismo y la linealidad para adaptarse a un entorno cambiante y complejo.

Sobre la evolución de los medios está formado por dos textos preliminares (un prólogo de Mark Deuze y una intro-

¹ Estudiante de la Licenciatura y el Profesorado en Letras de la Universidad de Mar del Plata. Integrante del grupo de investigación *Literatura y Política* (CeLeHis, UNMDP). Contacto: aguusmolli@gmail.com

ducción de Carlos Scolari), tres partes, cada una de ellas enfocada en un aspecto distinto de la Evolución de los Medios y, finalmente, una sección de conclusiones. Es posible pensar el libro como un material de referencia para los investigadores de los medios y la comunicación y, desde esta perspectiva, los capítulos tienen una independencia relativa. Por ejemplo, cada capítulo de la segunda parte es el desarrollo de un concepto central de la Evolución de los Medios, de forma tal que pueden leerse de manera independiente y utilizarse como material de consulta para estudiantes e investigadores. Sin embargo, la naturaleza misma de la disciplina que presenta Scolari, caracterizada por la complejidad y la interrelación de actores diversos, lleva a que cada concepto se conecte con los demás.

El prólogo de Mark Deuze, profesor de *Media Studies* en la Universidad de Ámsterdam, comienza con un sucinto recuento histórico acerca de las investigaciones sobre medios, para ubicar el libro de Scolari dentro de un campo de estudios emergentes que consideran “a la humanidad, la tecnología y la sociedad como (sistemas) co-constituyentes” moldeados por los medios (14). De esta forma, el prologoista señala que la tarea fundamental a la que se enfrentan es a desarrollar herramientas para comprender los medios de manera integral, teniendo en consideración que, en el contexto actual, no hay nada que sea exterior a los medios (15); se espera que *Sobre la evolución de los medios* sea un aporte en este punto.

A continuación, se presenta un apartado introductorio de Carlos Scolari, en el que establece, en primer lugar, el contexto de publicación: desde el surgimiento de la World Wide Web que el cambio en el “ecosistema mediático” se ha acelerado. La Evolución de los Medios se postula como una nueva perspectiva para estudiar las transformaciones de los medios en este contexto. Al explicitar su posicionamiento teórico señala que, ante la emergencia de un nuevo medio, los inves-

tigadores tienden a dividirse en dos posiciones: un enfoque “discontinuista y acrítico” (21), en el que se rechazan todos los conocimientos científicos anteriores, o un enfoque “continuista”, en donde se ubica el autor, según el cual se puede seguir trabajando con modelos teóricos y metodologías preexistentes. En este sentido, propone una perspectiva intermedial, en la que los medios, al interactuar con el entorno y otros actores, se ven envueltos en relaciones de cooperación y competición. Señala que el estudio de los medios carece de “una teoría integrada del cambio mediático a lo largo del tiempo” (22), y propone *Sobre la evolución de los medios* como un primer avance en la construcción de un estudio más integrador e interdisciplinar, tomando un enfoque evolutivo pero que se aleja de las aplicaciones mecanicistas de la teoría darwiniana.

La primera parte del libro es una introducción general a la Evolución de los Medios. En ella se indaga en los procesos de construcción de teorías, se define por primera vez la disciplina y se identifican las líneas teóricas previas que se integrarán al campo emergente. Una fortaleza del libro es que mantiene un tono explicativo que facilita la lectura de un gran caudal teórico que va desde el siglo XX a teorías muy recientes. En este mismo sentido, el mapeo teórico del autor es acompañado constantemente con ejemplificaciones, recapitulaciones y reformulaciones que permiten al lector asir el contenido y comprender fácilmente sus características principales. Asimismo, se incluyen gráficos y esquemas que complementan y clarifican las teorías. Al iniciar esta sección se postula, en primer lugar, la intersección entre la Evolución de los Medios y la utilización de “conceptos, modelos y metáforas” (32) de la biología. Con el objetivo de desnaturalizar la metáfora evolutiva y retomar todo su potencial, se realiza un recorrido por los usos de la metáfora evolutiva a lo largo de trabajos precedentes de, por ejemplo, la Ecología de los Medios y la teoría del medio.

Luego de una exploración por la construcción de las ciencias a nivel general, propone un grupo de conceptos clave como “medio, evolución, coevolución, emergencia, nicho y adaptación” (35) que serán, junto a otros, analizados en profundidad en la segunda parte del libro. En este punto se establece que los medios son parte de un ecosistema más amplio que incluye “otros medios, instituciones e individuos” (37), y se puntualiza en que la evolución mediática, así como la biológica, son procesos históricos. Estas características justifican la utilización de diversas metodologías y la interdisciplinariedad que postula el autor como necesaria para un enfoque evolutivo del estudio de los medios. Scolari señala que la emergencia de nuevas teorías en el estudio de los medios se ha dado de manera fragmentaria; por esta razón, propone que la Evolución de los Medios es “una zona de intercambio intelectual emergente” (49), una conversación científica que busca comprender la evolución mediática. La integración de estudios teóricos y empíricos a través de la instauración de un marco teórico común es sin duda uno de los grandes aportes de este libro. En este punto, comienza un recorrido por los principales aportes de los interlocutores de esta nueva disciplina, como la construcción social de la tecnología (SCOT), o la teoría del actor-red (ANT). Señala, a su vez, las debilidades que observa y la utilidad que tienen a la formación de la Evolución de los Medios.

El capítulo dos de la primera parte tiene por objetivo contextualizar el surgimiento de la Evolución de los Medios a través de la elaboración de un mapa teórico que se organiza en tres partes: una presentación de la Ecología de los Medios, con Marshall McLuhan como referencia obligatoria, luego un momento de interconexión en el que analiza investigaciones sobre las transformaciones mediáticas posteriores a la Ecología de los Medios, y por último una presentación de la Evolución de los Medios como un campo de investigación emergente. En cuanto a la primera

sección, Scolari indaga en la constitución de la metáfora ecológica y considera que la aplicación de esta metáfora a los medios puede ser interpretada en dos sentidos complementarios: una concepción ambiental que considera a los medios como un entorno que modela el sistema cognitivo y perceptivo de los sujetos, y una concepción intermedial, en la que los medios conviven en un sistema y generan interacciones entre sí. A continuación, aborda también la teoría del medio de Joshua Meyrowitz, a través de la cual el autor profundiza en el carácter complejo de la relación entre la tecnología y la sociedad. A continuación, introduce diferentes autores que pueden ser considerados como precedentes de la constitución de una mirada evolutiva de los medios. Lewis Mumford y Harold Innis pueden ser considerados precursores directos de la dimensión diacrónica de la Evolución de los Medios. Ambos autores proponen ideas fundamentales para la disciplina emergente relacionadas, respectivamente, con la interacción de la tecnología con el entorno y con los medios como centro de una visión holística de los cambios económicos y sociales. Otros investigadores abordados con sus respectivas teorías son Walter Ong, Eric Havelock, Paul Levinson, Robert K. Logan y Roger Fidler. Con esta descripción de los principales enfoques evolutivos precedentes, Scolari señala las diferencias con ellos y detalla hacia dónde se dirige la nueva disciplina. En este punto propone una primera definición de la Evolución de los Medios:

Es una protodisciplina que estudia el cambio mediático desde una perspectiva a largo plazo, holística, intermedial, reticular y compleja. El objetivo de esta protodisciplina no es predecir el futuro del ecosistema mediático sino comprender sus transformaciones pasadas y contemporáneas. (112-113)

El autor, a continuación, explica término por término de esta definición, de manera

tal que deja en claro las características de la Evolución de los Medios, sus implicancias y desafíos en tanto disciplina en formación. Para cerrar la sección, observa que para llevar adelante un “proceso de consolidación epistemológica” hay que generar un conjunto sólido de conceptos y definir métodos de investigación. Las dos partes posteriores del libro son una aproximación a esas tareas.

En cuanto a la primera tarea, propone reinterpretar desde una perspectiva mediática algunos conceptos evolutivos provenientes de las ciencias naturales. Señala que, en ocasiones, los conceptos pierden su capacidad descriptiva, por lo que la tarea será identificar esas concepciones para renovar las conversaciones científicas. Durante toda la segunda parte del libro, denominada “Breve diccionario de la Evolución de los Medios”, el autor recorre ocho conceptos fundamentales, siguiendo una estructura explicitada al inicio de la sección que implica, en primer lugar, una presentación del concepto y su origen, un repaso de su aplicación en la investigación de los medios y la comunicación y, por último, la presentación de un estudio de caso. Como bien explica el autor, la intención de la incorporación de los casos es poner las categorías en funcionamiento y detectar sus limitaciones, de manera tal que se siga construyendo conocimiento. Esta estructura de trabajo solo se modifica en algunos casos que el trabajo lo requiere, como en el caso del concepto de “adaptación”, en el que se presentan dos casos de estudio para mostrar dos tipos de adaptaciones.

En cuanto a la segunda tarea, abordada durante la tercera parte, “Un kit metodológico para la Evolución de los Medios”, el autor afirma que debe definirse un conjunto de métodos de investigación “para que los resultados del trabajo empírico puedan sostener la producción teórica” (122). Con este objetivo, se reúnen diversas herramientas metodológicas con el objetivo de articular un conjunto flexible de técnicas que permitan analizar datos del

pasado y observar continuidades y rupturas. El mapeo se divide en métodos cuantitativos y cualitativos. En cuanto a los primeros, la revolución metodológica en las últimas décadas de los macrodatos desafía los enfoques tradicionales. Scolari señala que, durante una primera etapa de la investigación, los métodos cuantitativos permiten construir una visión general del objeto de estudio al detectar tendencias y patrones; los métodos cualitativos permiten analizar los objetos de manera más cercana, de manera tal que hay que considerarlos enfoques complementarios, no excluyentes. Entre los conceptos presentados es posible resaltar la “lectura distante” de Franco Moretti o la analítica cultural de Lev Manovich. Con respecto a los métodos cualitativos, recupera experiencias de la Historia de los Medios, la Arqueología de los Medios, SCOT, ANT, la semiótica y la economía evolutiva. Las técnicas utilizadas por estas disciplinas son similares y pueden ser adaptadas y utilizadas en la Evolución de los Medios; lo que las diferencia, fundamentalmente, es la manera de interpretar los datos. Scolari se detiene puntualmente en el “espíritu ANT” (365), que se relaciona con la búsqueda de actores y las relaciones entre ellos. Por último, plantea que solo la experiencia de la comunidad científica podrá determinar aquellos métodos que son más adecuados para abordar la transformación de los medios desde una perspectiva evolutiva. Durante las conclusiones el autor volverá sobre el aspecto metodológico para puntualizar en dos tipos de tensiones: la del pasado y el presente y la del enfoque micro y macro, aspectos a tener en cuenta al momento de seleccionar categorías y herramientas metodológicas para la disciplina emergente.

En una última sección encontramos las conclusiones. En primer lugar, el autor repasa las principales ideas abordadas durante el libro. Luego, reflexiona sobre la metáfora evolutiva para afirmar que es una de las mejores metáforas posibles para pensar el cambio mediático porque permite integrar una diversidad de actores (huma-

nos, tecnológicos, institucionales y textuales), la transformación de los medios se considera una red donde cada medio, en relación con los otros, puede afectar o apropiarse de componentes de otros medios del pasado o contemporáneos, a la vez que dialoga con los otros actores del sistema. Teniendo en cuenta esta definición, el autor indaga en la idea de que “la evolución es una red” (379), y confronta, teniendo en vista la teoría de Darwin, las diferencias entre la evolución biológica y la tecnológica, aunque reconoce que la distancia se está acortando y no descarta la idea de una integración de ambos modelos en el futuro.

El autor enfatiza en que la construcción teórica del cambio mediático se lleve adelante teniendo en cuenta la naturaleza política y compleja de los medios. Para esto, impulsa la eliminación del determinismo y la adopción de un enfoque holístico y sistémico. Establece, luego, que la evolución de los medios no debe atribuirse a una sola razón, sino a una multiplicidad de fuerzas impulsoras: interacciones, consumo, sobreinterpretación y otros actores relacionados. Por último, el autor reflexiona sobre la idea de un “giro evolutivo”, es decir, una apropiación generalizada de las ciencias sociales sobre los modelos evolutivos originalmente planteados en las ciencias biológicas. Teniendo en cuenta que “la teoría evolutiva sirvió para integrar las ciencias biológicas a través de una ‘síntesis evolutiva’ en la primera mitad del siglo XX” (388), el autor se pregunta si la Evolución de los Medios formará parte de aquellas disciplinas que permitirían hacer lo mismo en el ámbito de las ciencias sociales. Frente a esa pregunta a largo plazo, recuerda los primeros objetivos: generar un marco teórico y un conjunto de métodos sin dejar de lado el intercambio con otros enfoques evolutivos. *Sobre la evolución de los medios* es una actualización valiosa para el estudio de los medios, y por su estructura clara y su firmeza teórica, sin duda se convertirá en bibliografía obligatoria para los investigadores del campo.